

A la búsqueda del impacto

Un estudio sobre la sección de sucesos en los informativos de las cuatro principales televisiones privadas en España, realizado por un equipo de investigación de la Universidad Complutense de Madrid, a propuesta de la APM, constata una mayor duración y mejor ubicación de la cobertura de estas noticias durante los últimos años, además del aumento de testimonios irrelevantes e imágenes impactantes.

JAVIER MAYORAL

Se atribuye a Oscar Wilde una frase tan rotunda como discutible: “Las tragedias de los otros son siempre de una banalidad desesperante”. Desesperante o –según otras versiones– exasperante. Cierto es que en el cuarto capítulo de *El retrato de Dorian Grey* encontramos algo parecido a eso. Y no es menos cierto que, llevada la

cuestión al terreno estrictamente periodístico, parte de razón debía de tener el ingenioso Wilde. En 1906, 15 años después de la publicación de *El retrato de Dorian Grey*, nuestro gran Rafael Mainar escribía lo siguiente: “La sección de sucesos se compone de tipo más chico que el resto del periódico, se la coloca en sitio poco o nada preferente y visi-

Javier Mayoral es profesor de Periodismo.

ble, se piensa que es para las criadas y las porteras”¹. Pero Mainar, tantas veces profético, enseguida matizaba que los periodistas y los periódicos de la época cometían con los sucesos “un error de cierto bulto”, puesto que “la sección es leída, muy leída”.

Un siglo (y unos años) más tarde, un grupo de investigación creado en la Universidad Complutense de Madrid (integrado por Andrea Olea, Beatriz Pérez, Carolina Rodríguez, Javier Taeño, Carlota Torres, José Ignacio Urquijo, Eduardo Verbo, Serlinda Vigara y el autor de estas líneas, Javier Mayoral) recibió la invitación de reabrir y actualizar el debate. La Asociación de la Prensa de Madrid (APM) proponía estudiar de manera sistemática, y sin prejuicios, la información de sucesos emitida en los informativos de televisión. Justo es reconocer que, según nuestra primera y casi intuitiva hipótesis, nos encontrábamos ante un aparente resurgir del género: en el relato informativo de algunas cadenas de televisión, en efecto, los sucesos parecen acaparar cada vez más (y mejor) tiempo². E incluso cabía sostener –siquiera de forma preliminar– que estas noticias se presentan cada vez con mayor dramatismo, con mayor intensidad, con imágenes más duras e impactantes.

Sospechas, a fin de cuentas, nada originales. Porque quizá lo que ocurre es que el fenómeno llega a

El fenómeno de la proliferación de las noticias de sucesos en los informativos llega a España con un cuarto de siglo de retraso respecto a otros países.

España con un cuarto de siglo de retraso respecto a otros países. Ya en 1975 escribía Edwin Diamond: “Demasiado a menudo la televisión se ha mostrado satisfecha tomando el camino más sencillo de la cobertura informativa: los deportes, el tiempo, los accidentes de tráfico y los incendios. Demasiado a menudo el acceso a los hechos ha sido transformado en llamas más altas y monjas que lloran más fuerte”³. Justo en ese momento preparaba Paddy Chayefsky el guión de *Network*, película que sería estrenada en noviembre de 1976. El protagonista, el periodista Howard Beale, planea combatir su caída de popularidad y

audiencia. Y propone –en un instante de lúcido etilismo– el siguiente plan: “Voy a saltarme la tapa de los sesos delante de todos cuando esté dando las noticias de las siete”. Su jefe, Max Schumacher, añade al plan de Beale una combinación infalible: “Les encantará. Suicidios. Asesinatos. Robos. Atracos. Colisiones de automóviles. La hora de la muerte. El gran *show* de la noche del domingo para toda la familia”.

Metodología y objetivos

Esta investigación se propuso analizar una serie de noticias emitidas por cuatro cadenas de televisión (Antena 3 TV⁴, Cuatro, Telecinco y La Sexta) entre 1991 y 2009. Como se trataba de un periodo muy extenso, se intentó elaborar una muestra representativa y, al mismo tiempo, manejable. Para ello, en primer lugar, se establecieron como fechas de referencia los siguientes años: 1991, 1994, 1997, 2000, 2003, 2006 y 2009. En segundo término, se seleccionaron los tres sucesos más relevantes de cada trienio. Se ha mantenido el criterio de que, al menos, un suceso debía datarse en el año de refe-

rencia, mientras que los otros dos podían corresponder al año anterior o al siguiente. Verbigracia: para 1997 se señalaron tres coberturas informativas (la muerte de Diana de Gales, el asesinato de Ana Orantes y la riada de Biescas). A fin de comprobar la continuidad de cada suceso en las diferentes cadenas, se consideraron cuatro informativos no consecutivos⁵ como objeto de estudio. Al margen de aspectos cualitativos de cierto detalle (dureza de las imágenes, puesta en escena de los presentadores, uso de titulares o rótulos temáticos...)⁶, esta investigación pretendía completar las siguientes cuantificaciones: ubicación y duración de cada cobertura; tiempos destinados a informar sobre otros sucesos; noticias de los acontecimientos analizados que se incluyen en las portadas o los sumarios; ocasiones en las que aparece un periodista en pantalla; tipos de formatos utilizados (colas, vídeos, totales, directos o falsos directos); fuentes citadas; testimonios personales reproducidos, y tipos de imágenes empleados. A continuación (Tabla nº 1), se ofrece el listado completo de los sucesos analizados⁷.

AÑOS	SUCEOS ANALIZADOS · Tres por cada trienio		
1991	Puerto Hurraco	Tres niñas de Alcásser	Tiroteo en Texas
1994	Terremoto en Los Ángeles	Asesinato de Anabel Segura	Crimen del rol
1997	Diana de Gales	Muerte de Ana Orantes	Riada en Biescas
2000	Asesinato de la catana	Accidente de Concorde en París	Hundimiento del Kursk
2003	Accidente del Columbia	Asesino de la baraja	Asesinatos de Tony A. King
2006	Accidente de metro en Valencia	Tsunami en Indonesia	Natascha Kampusch
2009	Accidente de Barajas	Desaparece Madeleine McCann	Marta del Castillo en Sevilla

En general, se buscaron noticias de gran repercusión periodística, y, para ello, fue necesario realizar un minucioso estudio hemerográfico. Hasta donde resultó factible, se procuró seleccionar sucesos puros, con el menor grado posible de connotaciones ideológicas o políticas. Esto es, terremotos, accidentes, asesinatos, incendios, etcétera. Se pretendía estudiar, así pues, un relato informativo sobre acontecimientos súbitos –en gran medida, imprevisibles– que, por causas naturales o por la intervención humana, modifican de modo traumático una determinada situación personal, familiar o social, por lo que tienden a causar un impacto inmediato y profundo en la audiencia. Se buscó asimismo una cierta variedad geográfica y temática, de modo que fuera posible establecer algunas comparaciones diacrónicas. Para completar el estudio, y en un plano ya sincrónico, se analizaron 70 informativos de cinco cadenas (TVE, Antena 3 TV, Telecinco, Cuatro y La Sexta) entre el 22 de mayo y el 4 de julio de 2009.

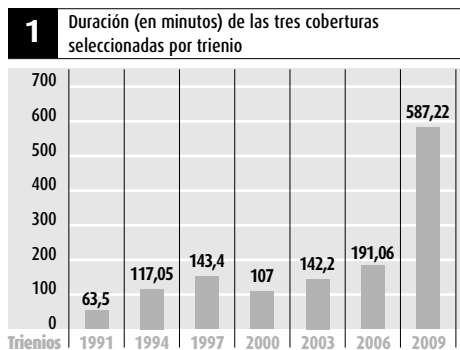
Más minutos

Explicada sucintamente la metodología y formulados los objetivos fundamentales de este estudio, no será necesario insistir en que las páginas que siguen solo pretenden resumir el contenido esencial de una investigación que deparó una ingente

En 2009, los 24 informativos analizados de Antena 3 TV y Telecinco suman 328 minutos de información de sucesos. Más del triple que en 2000.

cantidad de datos y que, en consecuencia, podría suscitar multitud de reflexiones. Baste indicar que, en total, se han analizado más de 10.500 minutos (175 horas) de noticiarios. Como primera conclusión, ya que hablamos de horas y minutos, digamos que salta a la vista el aumento del tiempo total dedicado durante los últimos años a la información de sucesos. En los 24 informativos analizados en el año 2000 se contabilizaron 107 minutos de información sobre los tres sucesos seleccionados. En 2009, los 24 informativos correspondientes a las mismas cadenas (Antena 3 TV y Telecinco) suman ya 328 minutos. Es decir, más del tri-

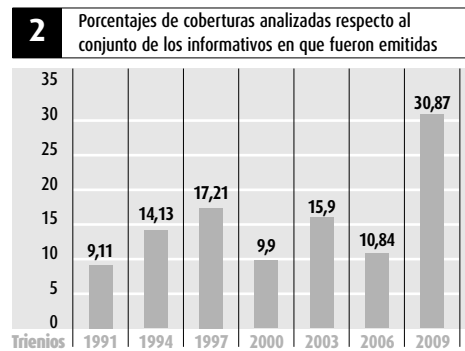
ple. Si se añaden las noticias emitidas por dos nuevas cadenas (Cuatro y La Sexta) se llega a un tiempo total de 587 minutos.



En cualquier caso, y precisamente para evitar la distorsión que pueda suponer la aparición de dos nuevos canales, conviene examinar esta cuestión en términos relativos. Interesa ver, así pues, cómo han evolucionado los porcentajes de tiempo –en relación con la totalidad del informativo– destinados a informar sobre los sucesos seleccionados. Y ahí las dudas se disipan. Está claro que los informativos de televisión cada vez dedican más tiempo a informar sobre sucesos. Las tres coberturas de 1994, por ejemplo, no llegaban al 15% de los informativos estudiados. Las correspondientes al año 2009 suponen ya un 30,87% de la información total. Y si atendemos solo a los datos de Antena 3 TV y Telecinco (puesto que Cuatro y La Sexta no existían en 1994), el porcentaje resulta aún más concluyente: las informaciones sobre Marta del

Castillo, Madeleine McCann y el accidente de Barajas alcanzan ya al 33,67% del conjunto de los 24 informativos analizados.

El Gráfico nº 2 permite ver (o intuir) dos líneas crecientes en la asignación de tiempos a las noticias de sucesos: la primera va desde 1991 hasta 1997; la segunda, desde 2000 a 2009 (salvo la aparente excepción de 2006). En la primera etapa, recordemos solo dos momentos de plétora informativa en torno a los sucesos: el asesinato y la violación de las niñas de Alcàsser (1992) y la muerte de Diana de Gales (1997). Tengamos en cuenta que, con el nacimiento de las televisiones privadas, se estableció una durísima y muy prolongada pugna por el liderazgo en las audiencias.



Quizá no sea casual que en 2009, y de nuevo en un contexto de crisis económica, la importancia de los audímetros haya propiciado un resurgir de este viejo género periodístico. No obstante, el dato correspondiente a 2006, que parece romper la tendencia apuntada, merece una explica-

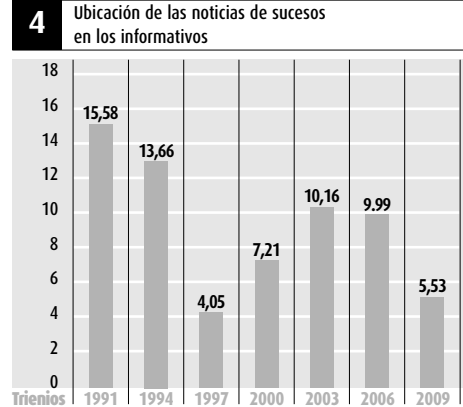
ción adicional. Deben relacionarse los resultados del gráfico anterior con los del siguiente: se verá que la información relativa a “otros sucesos” en 2006 (Gráfico n° 3) compensa con creces el poco tiempo asignado a las tres coberturas estudiadas (Gráfico n° 2) durante ese trienio.



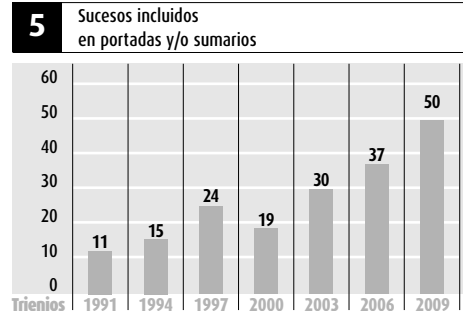
Mejor ubicación

Además de conceder más tiempo a los sucesos, los informativos de televisión tienden también a otorgar más importancia, más jerarquía, a este tipo de noticias. Las dos líneas señaladas en el Gráfico n° 2 se reproducen en el Gráfico n° 4, solo que en sentido inverso. En este caso, se observa que entre 1991 y 1997 la línea del gráfico es descendente. Es decir, que las noticias de sucesos van apareciendo antes y, por tanto, van escalando peldaños en la escaleta: llegan, como promedio, a los 15 minutos y medio en 1991; a los 4 minutos en 1997. La diferencia es más que sustancial. La información de sucesos cobra así protagonismo porque los editores la incluyen ya en la zo-

na noble (hasta entonces, casi reservada a la política) del informativo. Esa misma tendencia se observa entre 2003 y 2009, muy particularmente en los últimos tres años.

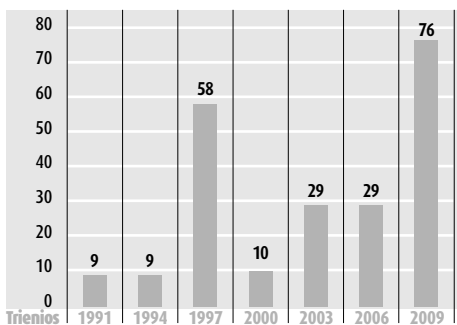


En el mismo sentido, cabe interpretar los datos que generan el Gráfico n° 5. Si los editores entienden que los sucesos son informaciones relevantes en el conjunto del noticiario, lo normal es que deseen incluir estos asuntos en el escaparate del informativo. Y queda claro que en ese arranque, fundamentalmente construido mediante portadas y sumarios, los sucesos han ido ganando cada vez más peso.



Parecida reflexión cabe apuntar a propósito de la aparición de los periodistas en pantalla. Mediante entradillas, medianillas o salidillas (o bien, con la realización de directos y falsos directos), los redactores aportan su firma, su propia imagen, a la noticia de sucesos. Lo cual, sin duda, supone un refrendo adicional al valor informativo que establecen las jerarquías de toda escaleta. El Gráfico nº 6 revela también la tendencia general y los dos grandes periodos (1991-1997 y 2000-2009) que se han venido considerando en los párrafos anteriores.

6 Aparición del redactor en la imagen: entradillas, medianillas, salidillas y directos o falsos directos

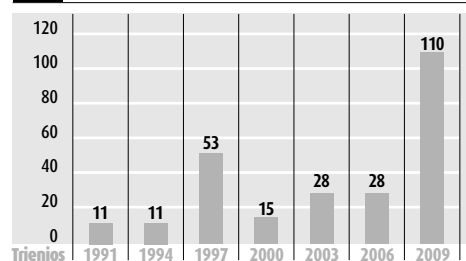


Aumento de los directos

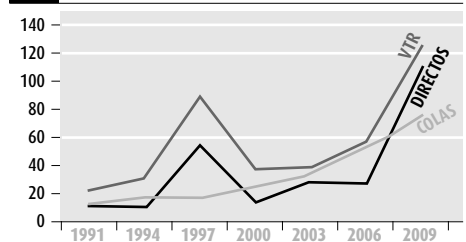
De manera indirecta, la evolución en el uso de los diferentes formatos refleja también la importancia creciente de los sucesos. Resulta, por ejemplo, muy revelador el impresionante aumento de los directos: se ha pasado de apenas once, en 1991 y 1994, a los 110 de 2009. Cabe objetar que se trata de un formato cuyo uso, por razones de índole técnica,

seguramente ha crecido también en otros muchos tipos de informaciones. Sin embargo, ¿cómo negar el más que significativo despegue constatado durante los tres últimos años (de 28 directos a 110)? ¿Cómo ocultar que, también aquí, se atisban las líneas que marcan los dos periodos ya comentados (1991-1997 y 2000-2009)?

7 Directos empleados en las coberturas de sucesos



8 Formatos utilizados en las noticias de sucesos analizadas



El Gráfico nº 8 muestra la evolución paralela de los formatos VTR (texto leído por un periodista: el sonido correspondiente se ajusta como convenga con las imágenes) y el directo. No obstante, durante los últimos tres años, el crecimiento del directo es mucho mayor que el del resto de formatos. Nótese que este modo de informar sirve, en teoría al me-

nos, para contar aquello que pasa al mismo tiempo que ocurre. Y, sin embargo, en el caso de los sucesos lo habitual es que el acontecimiento –casi siempre inesperado, súbito– no se deje apresar en directo. Razón de más para pensar que este tipo de despliegues, en realidad, lo que pretende es fundamentalmente consolidar la importancia que los editores otorgan al relato, o subrayar la expresividad de la narración para lograr noticias más atractivas y cercanas.

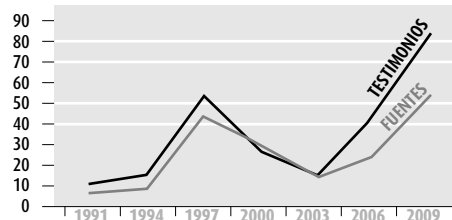
Testimonios intrascendentes

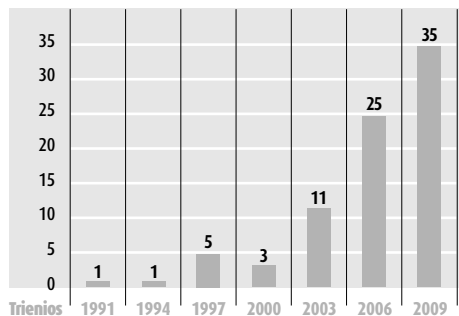
Contribuye también a mejorar la expresividad el uso de testimonios personales: testigos, vecinos o amigos de las víctimas que cuentan algo ante las cámaras. ¿Qué cuentan? Con frecuencia, nada. Que sienten pena por la muerte de algún conocido. Que nunca vieron nada, o que ellos ya presentían lo que finalmente ocurrió. O que les parece mal que una persona haya circulado en una carretera en sentido contrario (es un ejemplo extraído de uno de los informativos analizados). De ahí que muchos de estos testimonios, tan humanos y cercanos, no se deban confundir con las tradicionales fuentes de información. Las fuentes, para serlo, han de aportar información. El Gráfico n° 9 revela que durante los últimos años se ha intensificado el recurso de los testimonios, mientras que el número abso-

Se cita una fuente cada once minutos de información de sucesos. O una fuente cada siete piezas emitidas.

luto de fuentes citadas ha crecido, pero en menor medida. El dato relativo a 2009 habla por sí mismo: se cita una fuente cada once minutos de información de sucesos. Si se prefiere, encontramos una fuente cada siete piezas emitidas (considerando, en conjunto, todos los formatos posibles).

9 Formatos utilizados en las noticias de sucesos analizadas



10Uso de las imágenes Tipo 1
(registro directo del acontecimiento)

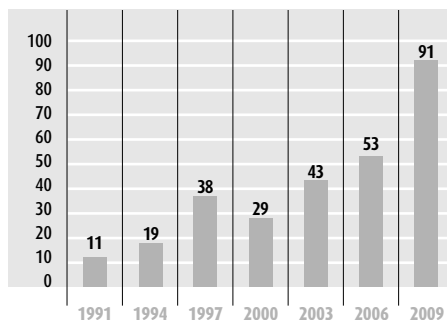
Material impactante

Por último, conviene señalar la pujanza de un fenómeno directamente relacionado con el desarrollo técnico y con los hábitos de ocio de la sociedad: quién no tiene hoy una cámara de vídeo o un teléfono móvil dispuestos para capturar imágenes allí donde suceda algo relevante... Casi todo suceso que se precie acaba siendo apesadado por uno de estos artilugios. Tarde o temprano termina por aparecer un vecino que ha grabado la secuencia de la explosión. O de la pelea. En ocasiones, se ve esta secuencia en Internet (en Youtube, por ejemplo) antes incluso de saber qué ha pasado exactamente. La imagen llega antes que la propia información. Las televisiones, en suma, encuentran con facilidad un material impactante que suelen exprimir hasta el límite de sus posibilidades. De ahí que se haya disparado la utilización de imágenes que registran de forma directa un acontecimiento

(Tipo 1), según muestra el Gráfico nº 10. Por el contrario, las demás categorías previstas en este trabajo han mantenido una evolución mucho más constante. Véase, por ejemplo, la tendencia mucho más estable del Tipo 2 (consecuencias directas del suceso) en el Gráfico nº 11.

Relevancia informativa

En definitiva, no es que la realidad –como se dice a veces– imponga los sucesos al periodista. Son, más bien, los periodistas (algunos periodistas) los que buscan, valoran, potencian o subrayan ese tipo de informaciones. En este texto se han dejado a un lado, quizá para otra ocasión, cuestiones de índole cualitativa que suelen desembocar en reflexiones éticas y en opiniones más o menos controvertibles. Pero, puesto que la elección es libre (el suceso se busca, no se impone), cabe preguntarse cuándo y por qué es periodísti-

11Imágenes Tipo 2
(consecuencias directas del acontecimiento)

camente relevante un trágico acontecimiento súbito. Cabe plantearse si no estaremos abusando de ciertos materiales sospechosos (imágenes grabadas por aficionados que se emiten sin reparos de ninguna clase, testimonios de gente que opina

alegremente sobre las más terribles cuestiones...). Cabe sopesar si el periodismo es periodismo cuando usa palabras e imágenes impactantes, escalofriantes, solo para multiplicar el efecto de una realidad que le sabe a poco. ❖

1. Rafael Mainar, *El arte del periodista*, Ed. Destino, 2005, Barcelona, p. 125.
2. La sospecha, en relación con la televisión, es certidumbre respecto a otros medios. Véase, por ejemplo, la tesis doctoral defendida, en diciembre de 2008, por Iñigo Marauri en la Universidad del País Vasco: *Evolución en el tratamiento de sucesos en la prensa diaria de información general en España (1977-2000)*. Muchas de las coberturas informativas analizadas por el autor de esta tesis se estudian también en este trabajo. Tal es el caso de los crímenes de Puerto Hurraco (1990) o los de Alcàsser (1992), el conocido como "crimen del rol" (1994) o la riada de Biescas (1996).
3. Edwin Diamond, *The tin kazoo: Television, Politics and the News*. Cambridge, Massachussets: MIT Press.
4. Estas cuatro empresas facilitaron el acceso de dos o tres investigadores a sus correspondientes videotecas. Televisión Española, sin embargo, alegó que carecía de medios para permitir el estudio de sus telediarios durante un periodo prolongado. Esa es la única razón de que los informativos de TVE no hayan sido incluidos en esta investigación.
5. Los dos primeros inmediatamente posteriores al acontecimiento seleccionado; luego se deja uno sin ver; después se analiza el siguiente; se deja otro sin estudiar; y, por fin, se considera el cuarto y último noticiario.
6. Aspectos, todos ellos, que serán abordados en otro texto.
7. Se añaden a continuación las fechas y alguna referencia básica respecto a todos los sucesos seleccionados. Puerto Hurraco (27-08-1990): mueren nueve personas y otras doce son detenidas. Crímenes de Alcàsser (14-11-1992): desaparecen tres niñas cuyos cuerpos sin vida son localizados posteriormente. Tiroteo en Texas (16-10-1991): George Hennard mata a tiros a 24 personas. Terremoto en Los Ángeles (17-01-1994): causa 54 muertos y 5.420 heridos. Anabel Segura (29-09-1995): tras un secuestro, encontrado su cuerpo sin vida en Numancia de la Sagra (Toledo). Crimen del rol (06-07-1994): es detenido Javier Rosado, supuesto autor de estos crímenes. Diana de Gales (31-08-1997): muere en París tras un accidente de tráfico. Ana Orantes (17-12-

- 1997): víctima de violencia machista que denunció malos tratos en un programa de televisión. Biescas (07-08-1996): una riada mata a 86 personas en el *camping* de Las Nieves, en la localidad oscense de Biescas. Accidente del Concorde en París (25-07-2000): 114 muertos. Asesinato de la catana (01-04-2000): un chico mata a su padre con una catana. Kursk (12-08-2000): submarino nuclear ruso que se hunde con 118 personas. Accidente del Columbia (01-02-2003): el trasbordador se desintegra con sus siete tripulantes a bordo. Asesino de la baraja (03-07-2003): se entrega en Puertollano tras cometer, supuestamente, varios crímenes: las víctimas eran elegidas al azar. Tony Alexander King (18-09-2003): detenido por la muerte de las jóvenes Sonia Carabantes y Rocío Wanninkhof. Metro de Valencia (03-07-2006): accidente de metro en el que mueren 43 personas. Tsunami en Indonesia (17-07-2006): al menos, 500 muertos. Natacha Kampusch (23-08-2006): huye tras ocho años de secuestro. Madeleine McCann (07-09-2007): los padres son declarados sospechosos por la Justicia de Portugal. Accidente de Barajas (20-08-2009): mueren más de 150 personas en un avión de Spanair. Marta del Castillo (14-02-2009): detenido el ex novio de Marta, la joven desaparecida en Sevilla.
8. Aunque el Gráfico nº 4 se refiere a "minutos", se ha preferido presentar los datos en forma decimal (9,99, por ejemplo, en 2006), para facilitar las sumas de magnitudes homogéneas en el conjunto de la gráfica.
9. En nuestra categorización, el Tipo 1 corresponde al registro directo del acontecimiento; el Tipo 2 refleja consecuencias directas del suceso (sangre en el suelo, o restos de un avión); el Tipo 3 corresponde a imágenes relacionadas indirectamente con el acontecimiento (la vivienda de una mujer agredida, el buzón con el nombre de un protagonista de la información, etc.); el Tipo 4 incluye secuencias con un valor meramente ilustrativo (un avión cualquiera para hablar de un accidente aéreo, una calle en la que supuestamente ocurrió algo...); el Tipo 5 se identifica con las postproducciones (imágenes creadas artificialmente para ilustrar un suceso o localizarlo geográficamente); y, por último, el Tipo 6 sirve para computar "otros tipos de imágenes".